

Letteratura e cultura spagnola I – Testi #11 – Il Cinquecento

Garcilaso de la Vega, *Soneto XIII*

[da *Obra poética y textos en prosa*, a cura di B. Morros, Barcellona, Crítica, 1995]

A Dafne ya los brazos le crecían
y en luengos ramos vueltos¹ se mostraban;
en verdes hojas vi que se tornaban
los cabellos qu'el oro escurecían:
de áspera corteza se cubrían 5
los tiernos miembros que aun bullendo 'staban;
los blancos pies en tierra se hincaban²
y en torcidas raíces se volvían.
Aquel que fue la causa de tal daño³,
a fuerza de llorar, crecer hacía 10
este árbol, que con lágrimas regaba.
¡Oh miserable estado, oh mal tamaño,
que con llorarla crezca cada día
la causa y la razón por que lloraba!

Metro: sonetto (ABBAABBACDECDE)

¹ vueltos: «trasformati».

² se hincaban: «si piantavano».

³ Aquel...daño: Apollo. Nel mito greco, il dio insegue la ninfa dopo esser stato colpito da una freccia di Cupido. Dafne, per sfuggire al desiderio del dio, Dafne chiede aiuto al padre, il fiume Peneo, che la trasforma in una pianta d'alloro.

Anonimo, *Lazarillo de Tormes, tratado VII*

[da *Antologia della letteratura spagnola*, vol. 2, *I secoli d'oro*, a cura di L. Gentili, G. Mazzocchi e J. Sepúlveda, Milano, LED, 1998]

[...] Hasta el día de hoy nunca nadie nos oyó sobre el caso; antes, cuando alguno siento que quiere decir algo de ella, le atajo⁴ y le digo:

—Mirad, si sois mi amigo, no me digáis cosa con que me pese, que no tengo por mi amigo al que me hace pesar, mayormente si me quieren meter mal con mi mujer, que es la cosa del mundo que yo más quiero, y la amo más que a mí, y me hace Dios con ella mil mercedes y más bien que yo merezco. Que yo juraré sobre la hostia consagrada que es tan buena mujer como vive dentro de las puertas de Toledo. Quien otra cosa me dijere, yo me mataré con él.

De esta manera no me dicen nada, y yo tengo paz en mi casa.

Esto fue el mismo año que nuestro victorioso Emperador en esta insigne ciudad de Toledo entró y tuvo en ella Cortes, y se hicieron grandes regocijos, como Vuestra Merced habrá oído. Pues en este tiempo estaba en mi prosperidad y en la cumbre de toda buena fortuna.

Miguel de Cervantes, *La Numancia* (jornada IV)

[da *Numancia*, a cura di R. Marrast, Madrid, Cátedra, 2016⁷]

CIPIÓN

Templa, pequeño joven, templa el brío,
sujeta el valor tuyo que es pequeño
al mayor de mi honroso poderío;

que desde aquí te doy mi fe, y empeño
mi palabra, que solo de ti seas 2355

tú mismo propio y conocido dueño,
y que de ricas joyas y preseas⁵

vivas, lo que vivieres, abastado,
como yo podré darte y tú deseas
si a mí te entregas y te das de grado. 2360

⁴ le atajo: «lo interrompo».

⁵ preseas: «oggetti preziosi».

VIRIATO

Todo el furor de cuantos ya son muertos
en este pueblo, en polvo reducido,
todo el huir los pactos y conciertos,
ni el dar a sujeción jamás oído,
sus iras y rencores descubiertos, 2365
está en mi pecho, todo junto, unido.

Yo heredé de Numancia todo el brío;
ved si pensar vencerme es desvarío.

Patria querida, pueblo desdichado,
no temas ni imagines que me admire 2370
de lo que debo hacer, en ti engendrado,
ni que promesa o miedo me retire⁶,
ora me falte el suelo, el cielo, el hado,
ora a vencerme todo el mundo aspire,
que imposible será que yo no haga 2375
a tu valor la merecida paga;

que si a esconderme aquí me trujo el miedo
de la cercana y espantosa muerte,
ella me sacará con más denuedo⁷,
con el deseo de seguir tu suerte. 2380

Del vil temor pasado, como puedo,
será la enmienda agora osada y fuerte,
y el temor de mi edad tierna, inocente,
pagaré con morir osadamente.

Yo os aseguro, ¡oh fuertes ciudadanos!, 2385
que no falte por mí la intención vuestra
de que no triunfen pérfidos romanos,
si ya no fuere de ceniza nuestra.

⁶ me retire: «mi allontani (dal mio proposito)».

⁷ denuedo: «valore, coraggio».

Saldrán conmigo sus intentos vanos,
ora levanten contra mí su diestra 2390
o me aseguren, con promesa incierta,
a vida y a regalos ancha püerta.

Tened, romanos; sosegad el brío,
y no os canséis en asaltar el muro;
Con que fuera mayor el poderío 2395
vuestro, de no vencerme os aseguro.

Pero muéstrese ya el intento mío,
y si ha sido el amor perfeto y puro
que yo tuve a mí patria tan querida,
asegúrelo luego esta caída. 2400

(Aquí se arroja de la torre, y dice CIPIÓN:)

CIPIÓN

¡Oh nunca vi tan memorable hazaña,
niño de anciano y valeroso pecho,
que no solo a Numancia, mas a España
has adquirido gloria en este hecho!
Con tu viva virtud y heroica, estraña, 2405
queda muerto y perdido mi derecho.

Tú con esta caída levantaste
tu fama, y mis vitorias derribaste.
Que fuera aún viva y en su ser Numancia,
solo porque vivieras, me holgara. 2410

Tú solo has llevado la ganancia
desta larga contienda, ilustre y rara.
Lleva, pues, niño, lleva la jactancia⁸

⁸ jactancia: «vanto».

y la gloria que el cielo te prepara,
por haber, derribándote, vencido
al que, subiendo, queda más caído.

2415

Metro: *terzina dantesca* (vv. 2351-2360), *octava real* (vv. 2361-2416).